

QUINTO DOMINGO DE CUARESMA



Desátanos

Padre de la vida y Señor de los vivientes,
como tu Hijo llamó a Lázaro salir
de la tumba,
nos manda alejarnos de todo lo que nos ata.
Revive nuestro sentido del mal
para poder confesar las maneras
como estamos envueltos en el pecado.
Libéranos de la ignorancia y la apatía,

y reanímanos el deseo de justicia,
salud y paz.
Envíanos a proclamar tu poder redentor
a los que están en sepulcros.
Libéranos del poder mortal del pecado
para que seamos testigos del Espíritu
que habita en nosotros.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 29 de marzo de 2020

Desde la tumba



Lecturas del día: Ezequiel 37:12–14; Salmo 130 (129):1–2, 3–4, 5–6, 7–8; Romanos 8:8–11; Juan 11:1–45. En la época de Ezequiel, el pueblo de Dios no creía en una vida después de la muerte. A algunas personas el profeta les habría brindado esperanza en un futuro más allá de la tumba, pero otras tenían dificultades serias para creer. En el tiempo de Jesús, incluso aquellos que creían en la resurrección de los muertos, pensaron que Dios resucitaría a los justos de una vez y como parte de la realización de su reinado.

Al resucitar a Lázaro, Jesús revela que la presencia redentora de Dios ya estaba activa de una manera nueva, aunque impensada. El espíritu de Dios que sostiene toda la creación, que dio vida al primer ser humano e inspiró a profetas como Ezequiel, emanó desde Jesús mismo para liberar

a las personas del pecado y la muerte. Todos aquellos que abrazan a Jesús como la resurrección y la vida se encuentran con el Espíritu de Dios que salva y cambia la vida.

El don del Espíritu de Dios, sin embargo, no es solo la promesa de que un día Dios abrirá nuestra tumba y volverá a darnos vida. Nuestra nueva vida en el Espíritu comienza ahora. Participamos en el poder de Dios que nos da la vida cada vez que trabajamos para liberar a quienes están atrapados, atados, sepultados: las víctimas de violencia doméstica, refugiados, enfermos crónicos, los confinados a sus casas, los no natos. Al estar a su lado, al defender la vida íntegra, revelamos la acción continua del Espíritu. Dios abre los sepulcros y resucita a las personas a una vida nueva, no solo en el futuro sino ya hoy.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 30 de marzo En nuestras manos

La vida de Susana corre peligro cuando todos son engañados para volverse contra ella, en el relato de Daniel. Está por cometerse una injusticia. La mujer del relato de san Juan, atrapada por los líderes religiosos, parece culpable; pero hay otra injusticia de por medio: ella parece más un peón para ser usado contra Jesús que alguien merecedor de un castigo mortal. Ambos relatos advierten contra los juicios apresurados. La próxima vez que esté en desacuerdo con alguien, haga preguntas que le ayuden a entender el punto de vista de esa persona. *Lecturas del día: Daniel 13:1-9, 15-17, 19-30, 33-62 o 13:41c-62; Salmo 23:1-3a, 3b-4, 5, 6; Juan 8:1-11.*

Martes, 31 de marzo De arriba

Dios se opone al pecado y a la muerte, pero además lo subvierte. Si los israelitas se arrepienten de su ingratitud, Dios transforma el objeto del castigo en instrumento de salvación. Siglos después, sucede lo mismo con la cruz de Jesús; de ser instrumento de muerte y símbolo de la opresión romana, lo hace medio de salvación y liberación. Con su muerte, Jesús convierte la muerte en vida. Dedique tiempo a contemplar un crucifijo. *Lecturas del día: Números 21:4-9; Salmo 102:2-3, 16-18, 19-21; Juan 8:21-30.*

Miércoles, 1 de abril La verdad viva

Los tres hombres arrojados al horno por orden del rey, entran al fuego sabiendo que su lealtad total es para el Dios de Israel y para nadie más. Por su fidelidad, los condenados son salvados de una muerte ardiente. Dado que Jesús es el Hijo de Dios, los que creen en él, quienes aceptan quién es él, serán salvados de la muerte eterna. Ore con Daniel 3:52-90 o componga un himno de alabanza a Dios. *Lecturas del día: Daniel 3:14-20, 91-92, 95; Daniel 3:52, 53, 54, 55, 56; Juan 8:31-42.*

Jueves, 2 de abril Improbable como es

Parecían ridículas las extraordinarias promesas hechas a Abraham. Con todo, cuando Sara dio a luz a Isaac, Abraham y Sara debieron reír de gusto. En el evangelio, la respuesta es mucho más seria cuando Jesús habla de lo que hará Dios. En ambos casos, a la gente le cuesta creer en la palabra de Dios. Con frecuencia, Dios nos asombra y nos reta. Y a usted, ¿cómo lo ha asombrado o desafiado Dios en esta Cuaresma? *Lecturas del día: Génesis 17:3-9; Salmo 105:4-5, 6-7, 8-9; Juan 8:51-59.*

Viernes, 3 de abril Obras blasfemas

Ciertamente que Jesús fue una víctima inocente de sus enemigos, pero estos siguieron la ley cuando lo acusaron de blasfemia: Jesús reclamaba una relación con Dios distinta a la de todos los demás. En su defensa, Jesús pide que examinen sus obras para ver si se ajustan o no a la voluntad de Dios. También Jeremías expresaba su confianza plena en que él había sido fiel al llamado de Dios. ¿Qué dicen sus obras sobre usted? *Lecturas del día: Jeremías 20:10-13; Salmo 18:2-3a, 3bc-4, 5-6, 7; Juan 10:31-42.*

Sábado, 4 de abril Morada

Las palabras de Ezequiel declaran que Dios reunirá a todos los desplazados por la guerra, les garantizará su seguridad y morará con ellos para siempre. En Jesús, Dios se acerca a su pueblo antes de que este y la tierra estén listos. La gente está dividida y una potencia extranjera ocupa sus tierras. A menudo, Dios llega cuando no estamos preparados, pero tal vez esa sea la verdadera razón por la que Dios viene. Sin la guía de Dios, nunca estaríamos listos para que él morara con nosotros. En el sacramento de la reconciliación, confiese las formas en que usted no se ha preparado para Dios. *Lecturas del día: Ezequiel 37:21-28; Jeremías 31:10, 11-12abcd, 13; Juan 11:45-56.*

